

mujerhoy.com

mujerhoy

Nº 616 • 29 de enero de 2011

ESPECIAL PASARELA

*¿Qué moda
llevaremos?*

Sara Vega, Nena Daconte y
Anni B Sweet

LAS CHICAS
QUE MÁS
SUENAN

TRES ESTILOS QUE TRIUNFAN EN
LA MÚSICA ESPAÑOLA

* DIOXIMAS,
ANTIBIÓTICOS...
LO QUE
ESCONDE TU
PLATO



9 hijos, 3 trabajos, 2 "best-seller"...

(24 H CON REYES CALDERÓN)

Es profesora y decana de Económicas, consejera de una corporación pública, madre de nueve hijos y una de las escritoras más vendidas en España. ¿Cómo se las apaña? Intentamos descubrirlo acompañando un día a Reyes Calderón.

POR ROSA GIL / FOTOS R. GARVER

Acaba de volver de un congreso en Jerusalén y ya ha retomado sus maratónicas jornadas habituales. Reyes Calderón es profesora de Organización de la Empresa en la Universidad de Navarra, decana de la Facultad de Económicas, consejera de la Corporación Pública Empresarial de Navarra y madre de nueve hijos entre los seis y los 24 años. Su faceta más conocida, sin embargo, es la de escritora, especialmente por sus novelas detectivescas, protagonizadas por la jueza de la Audiencia Nacional Lola MacHor. Tras "Expediente Canaima" (RBA), se ganó al público y la crítica con "Los crímenes del número primo" y el pasado septiembre remató la faena con "El último paciente del doctor Wilson" (ambos de Planeta). No se concede un reposo: antes de que se seque la tinta, ya estaba enredada con la próxima aventura de la jueza, "El asesino era par". "¡No soy ninguna superwoman, ¿eh? -repite-. Cuando tenía dos hijos no podía con ellos; ahora, con nueve, son ellos los que pueden con todo. Además, tengo a dos personas que me ayudan en casa, vivo en un pueblo y trabajo en una ciudad pequeña.". Aun así, su horario está planificado al minuto, algo que nadie diría al verla afrontar sus mil tareas en perfecta calma. "Tengo dos grandes ventajas naturales: una gran resistencia física y una capacidad de concentración fuera de lo normal", reconoce. En este reportaje vimos de lo que es capaz.

6.50 h. Mi momento

Suena el despertador. Reyes vive en una casa de pueblo en Cizur, cerca de Pamplona. Su marido y los seis hijos "residentes" siguen durmiendo. Faltan en casa Marta, de 15 años, que cursa un trimestre en Inglaterra; Javier, de 23, que prepara su proyecto de fin de carrera en Madrid y Juan, de 24, que estudia el MIR en Oviedo. "Desayuno sola y en silencio. Leo un rato (ahora estoy con una biografía de Juan Pablo II) y preparo la agenda del día. Es mi momento para estar tranquila. Luego resulta imposible".

7.20 h. El desayuno

Hora de ponerse en marcha. Reyes despierta a sus hijos cantando: primero a Borja, de 10 años, que va al colegio en autobús. Las chicas (Reyes, de seis años; Covadonga, de 12, y María, de 17), que van andando, duermen unos minutos más. La familia se reúne en la cocina. "Los niños preparan el desayuno. Mi labor es lograr que se lo coman, porque a esas horas están muy adormilados". Después hay que distribuir las fiambreras: en los colegios de los niños hay comedor, pero tienen que llevar el almuerzo de casa. "El lunes es duro, así que llevan algo que les gusta: macarrones y pechugas de pollo. Los garbanzos, que les van menos, los dejo para los viernes".

8.20 h. En ruta

Borja ya está en la parada del autobús y las chicas, a punto de salir rumbo a clase. Reyes conduce su coche hasta el campus de la Universidad de Navarra, un trayecto de apenas 10 minutos. "Pamplona es una ciudad pequeña y manejable; en parte, es la razón de que pueda hacer tantas cosas a lo largo del día".

9 h. Hora de clase

Reyes imparte su asignatura: Organización de la Empresa. "La Universidad me ha dado un semestre para hacer lo que quiera y he decidido que ésta es la mía. Estudié Filosofía después de terminar mi carrera y quería destruir el concepto



6.50 h.



7.20 h.



8.20 h.



9.00 h.



10.00 h.

de empresa que manejamos en estos momentos. Lo importante es la confianza (eso que nos falta ahora tanto), el altruismo... Ésos son los asuntos que me interesan". Imparte cinco o seis horas de clase a la semana, a 34 estudiantes que cursan una doble licenciatura.

10 h. Reunión en la cumbre

Después de cumplir como profesora, le toca ejercer de decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Como cada lunes, tiene reunión con el resto del Decanato: se repasan los puntos del día y se programan otros encuentros dos a dos. "Por lo general, espero a que todo el mundo dé su opinión y luego doy la mía, así no condiciono a nadie". Hoy se habla, sobre todo, de intercambios con otras universidades. "Recibimos y enviamos unos 150 chicos cada año a otros centros: Singapur, Pekín, Corea, Australia...". Reyes es la única mujer de la reunión. "Antes teníamos mayoría femenina en el Decanato. Ahora los chicos son más... pero seguimos mandando nosotras". En medio de los planes docentes, una anécdota: "El responsable de Universidades de Telefónica acaba de llamarme para decirme que está leyendo "El último paciente del doctor Wilson", mi novela más reciente, pero que primero ha tenido que esperar a que su mujer se lo terminara, porque ella también es fan de la protagonista, Lola MacHor".

11.30 h. Creando empresa

Otro breve trayecto en coche, esta vez hasta el centro de Pamplona, lleva a Reyes al Consejo de Administración del CPEN, la Corporación Pública Empresarial de Navarra. "Soy consejera independiente de esta entidad, que es la matriz de todas las empresas públicas de Navarra. Su cometido es ordenar el sector público, conseguir que las empresas públicas sean más eficientes". De camino hacia la reunión se encuentra con otra consejera independiente, >>

» M^o Ángeles Egusquiza, catedrática de Derecho Civil de la Universidad Pública de Navarra.

13.30 h. Alumnado

Una breve reunión con los delegados de la Facultad en la cafetería del Edificio Central de la Universidad. "Ellos son parte de nuestro producto. También soy tutora de 25 o 30 alumnos. Cada uno de ellos es un best-seller en potencia. Solo hay que averiguar si lo es de historia, ensayo, poesía... y para eso es necesario conocerles bien. Para asesorarles hace falta mucha interacción".

14.45 h. En reposo

Come en casa siempre que le resulta posible. "Mi marido, médico, trabaja muchas horas y, si no nos vemos al mediodía, no nos vemos nada. Nos hemos propuesto comer juntos todos los días". La chica que se ocupa de la casa deja el almuerzo medio preparado. "Llego, montamos las ensaladas y comemos, muchas veces con los universitarios de la familia: Gonzalo, de 19 años, que estudia 2º de Publicidad, y Chema, de 22, que está en 5º de Arquitectura. Luego veo las dos primeras noticias del telediario y me pongo en marcha".

15.45. En forma

Reyes regresa al campus y, si no tiene otras obligaciones, se va derecha al polideportivo. Intenta no faltar ningún día, pero el mínimo son dos, completados con unas partidas de frontón con sus hijos. "Me gustan los deportes fuertes. Intenté hacer aeróbic y pilates, pero no sales ni cansada". Su programa habitual: un rato de cinta y pesas o remo. A veces, alguno de sus hijos la acompaña y Reyes adapta su horario al de ellos. "Si les viene mejor, dejo el polideportivo para última hora y así volvemos juntos a casa".

17 h. Entre papeles

Reyes tiene dos despachos: el del Decanato, "que es más de recibir", y el del departamento, que es el que siente como suyo, lleno de papeles,



fotos y manualidades de sus hijos, incluido un "autógrafo" de los Reyes Magos que recibieron los pequeños unas Navidades. "Debería estudiar aquí, pero tengo la política de estar siempre disponible si alguien llama a la puerta. Y llaman siempre, claro. Así que, cuando quiero estudiar de verdad, voy a la biblioteca". Esta actividad es imprescindible para su labor docente. "La improvisación lleva muchísimas horas, como les digo siempre a mis alumnos".

18 h. Regreso al hogar

Mientras, en Cizur, una cuidadora ha recogido a los niños en el colegio, los ha llevado un rato al parque y, ya en casa, se ha ocupado de sus duchas. Reyes procura estar de vuelta a las seis. Lo primero que hace es cambiarse de ropa. "En casa se estropea enseguida, con tanta batalla". Luego merienda con los niños y se sienta con ellos a hacer los deberes. "Leo o hago algo útil y ellos me consultan sus dudas. Es divertido: uno tiene que aprenderse una poesía, otra está aprendiendo a escribir "brazo"... y el mayor ya tiene un premio de Arquitectura". Al terminar, hay sesión de lectura en voz alta con los dos pequeños: "Kika superbruja" o "Gerónimo Stilton".

20 h. Reunión familiar

La casa empieza a animarse. Llega el marido de Reyes y también los hijos mayores. "Charlamos un rato. Antes aprovechaba para ponerles un poco de música clásica, pero ahora ya no me dejan". También es la hora de preparar la cena y las fiambreras para el día siguiente. Todos colaboran. "Aquí, los niños aprenden a empanar filetes a los tres años. A los cinco les enseño a planchar con una mano a la espalda, para que no se quemén. Y luego ya vamos viendo qué prefiere cada uno. Juan hace unas salsas estupendas, a Chema se le da mejor ordenar y el lavavajillas, por alguna razón, es cosa de hombres. El trabajo en equipo funciona. Cada uno tiene sus propias tareas. Por ejemplo, emparejar calcetines es la "profesión"

de los más pequeños... Cuando me voy de viaje, nos reunimos y repartimos mis tareas".

20.30 h. ¡A comer!

Los pequeños cenan primero y, un rato después, lo hacen los mayores. La noche termina con alguna serie. "Acabamos de comprar la 6ª temporada de "Perdidos" y estamos enganchadísimos". ¿Y dónde se queda la vida en pareja? "Salimos a cenar todos los sábados los dos solos. Antes, cuando los niños eran más pequeños, nos "escapábamos". Mi marido decía que salía un rato, luego salía yo... y entrábamos por otra puerta, sin encender la luz, para poder charlar un rato a solas. También les decíamos a veces: "Dejadnos un rato en paz, que vamos a reñir", pero nos interrumpían todo el rato y decidimos que para discutir a gusto teníamos que irnos de fin de



semana. Ahora nos respetan más. De hecho, me cuidan más de lo que yo les cuido a ellos. Una familia tan grande es un estilo de vida".

23 h. Noche literaria

Es la hora de la protagonista de sus libros, la jueza Lola McHor, y de los crímenes sangrientos. "Me interesan las conductas extremas, las buenas y las malas, y en este tipo de libros las encuentras todas". Reyes le dedica de dos a tres horas cada noche, según dicte su plan. "Cuando empiezo una nueva novela, preparo un plan por meses, semanas y días y lo cumplo siempre, a menos que tenga a un niño enfermo. Si no, no habría llegado a terminar ningún libro. Espero poco a mi musa". Las horas de sueño se resienten, pero lo recupera los fines de semana. "Me pongo a ver una película con mis hijos... y me quedo dormida, claro". ■

